

**1 Juan 5: 6-8** Y Jesucristo fue revelado como el Hijo de Dios por su bautismo en agua y por derramar su sangre en la cruz, no solo con agua, sino con agua y sangre. Y el Espíritu, que es verdad, lo confirma con su testimonio.

Entonces tenemos estos tres testigos: el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo.

**1 Corintios 15:49** Así como hemos traído la imagen del terrenal [el hombre del polvo], también traeremos la imagen del celestial [el hombre del cielo].

**1 Corintios 15:45** Las Escrituras nos dicen: "El primer hombre, Adán, llegó a ser una persona viviente". Pero el postrer Adán, es decir, Cristo, es un Espíritu vivificante.

**2 Corintios 3:18** Así que todos los que nos han quitado ese velo podemos ver y reflejar la gloria del Señor. Y el Señor, que es el Espíritu, nos hace cada vez más como él a medida que somos transformados a su imagen gloriosa.

**Romanos 12: 2** Y no os conforméis a este mundo, sino reformaos en la novedad de vuestra mente, para que podáis probar cuál es la buena y agradable y perfecta voluntad de Dios.

**Juan 14:26** Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho.

**Efesios 2: 8** Porque por gracia habéis sido salvos mediante la fe, y no de vosotros mismos; es el don de Dios,

**Levítico 17:11** Porque el alma (o vida) de la carne está en la sangre, y yo os la he dado para reconciliar vuestras personas (o almas) sobre el altar; por tanto, la misma sangre reconcilia a la persona.

**Génesis 1: 6** Y Dios dijo: “Sea una expansión [del cielo] en medio de las aguas, y separe las aguas [debajo de la expansión] de las aguas [sobre la expansión]”.

**Éxodo 14:13** Entonces Moisés dijo al pueblo: “¡No temáis! Ponte de pie [sé firme, confiado y sin desmayos] y ve la salvación del SEÑOR que Él cumplirá para ti hoy; para esos egipcios que has visto hoy, nunca volverás a ver.

**Lea Juan 2: 1-12** Al día siguiente hubo una celebración de bodas en el pueblo de Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba allí, y Jesús y sus discípulos también fueron invitados a la celebración. El suministro de vino se acabó durante las festividades, así que la madre de Jesús le dijo: "No tienen más vino".

"Querida mujer, ese no es nuestro problema", respondió Jesús. "Mi hora aún no ha llegado".

Pero su madre les dijo a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga".

Cerca de allí había seis tinajas de piedra para agua, utilizadas para el lavado ceremonial judío. Cada uno podía contener de veinte a treinta galones. Jesús les dijo a los sirvientes: "Llenad las tinajas de agua".

Cuando las tinajas estuvieron llenas, dijo: "Ahora saca un poco y llévaselo al maestro de ceremonias". Entonces los sirvientes siguieron sus instrucciones.

Cuando el maestro de ceremonias probó el agua que ahora era vino, sin saber de dónde venía (aunque, por supuesto, los sirvientes lo sabían), llamó al novio. "Un anfitrión siempre sirve el mejor vino primero", dijo.

"Luego, cuando todos han bebido mucho, saca el vino menos caro. ¡Pero has guardado lo mejor hasta ahora! "

Esta señal milagrosa en Caná de Galilea fue la primera vez que Jesús reveló su gloria. Y sus discípulos creyeron en él.

Después de la boda, fue a Capernaum por unos días con su madre, sus hermanos y sus discípulos.

**2 Corintios 3:18** Y todos nosotros, como con el rostro descubierto, [porque] continuamos contemplando [en la Palabra de Dios] como en un

espejo la gloria del Señor, estamos siendo constantemente transfigurados a Su propia imagen en siempre creciente esplendor y de un grado de gloria a otro; [porque esto viene] del Señor [que es] el Espíritu.

**Hebreos 10:16** Este es el pacto (testamento, pacto) que estableceré y concluiré con ellos después de esos días, dice el Señor: Imprimiré mis leyes en sus corazones, y las escribiré en sus mentes (en sus pensamientos más íntimos y comprensión).

**1 Corintios 15: 42–53** Así ocurre con la resurrección de los muertos. Lo que se siembra es perecedero; lo que resucita es imperecedero. Se siembra en deshonra; git se eleva en gloria. Se siembra en debilidad; se eleva en poder. Se siembra cuerpo natural; se levanta un cuerpo espiritual. Si hay un cuerpo natural, también hay un cuerpo espiritual. Así está escrito: “El primer hombre Adán se convirtió en un ser viviente”; 5 el último Adán se convirtió en un espíritu vivificante. Pero no es lo espiritual lo primero, sino lo natural y luego lo espiritual. k El primer hombre era de la tierra, el hombre del polvo; El segundo hombre es del cielo. Como era el hombre del polvo, así también los que son del polvo, y como el hombre del cielo, también son los que son del cielo. Así como hemos traído la imagen del hombre del polvo, también traeremos la imagen del hombre del cielo.